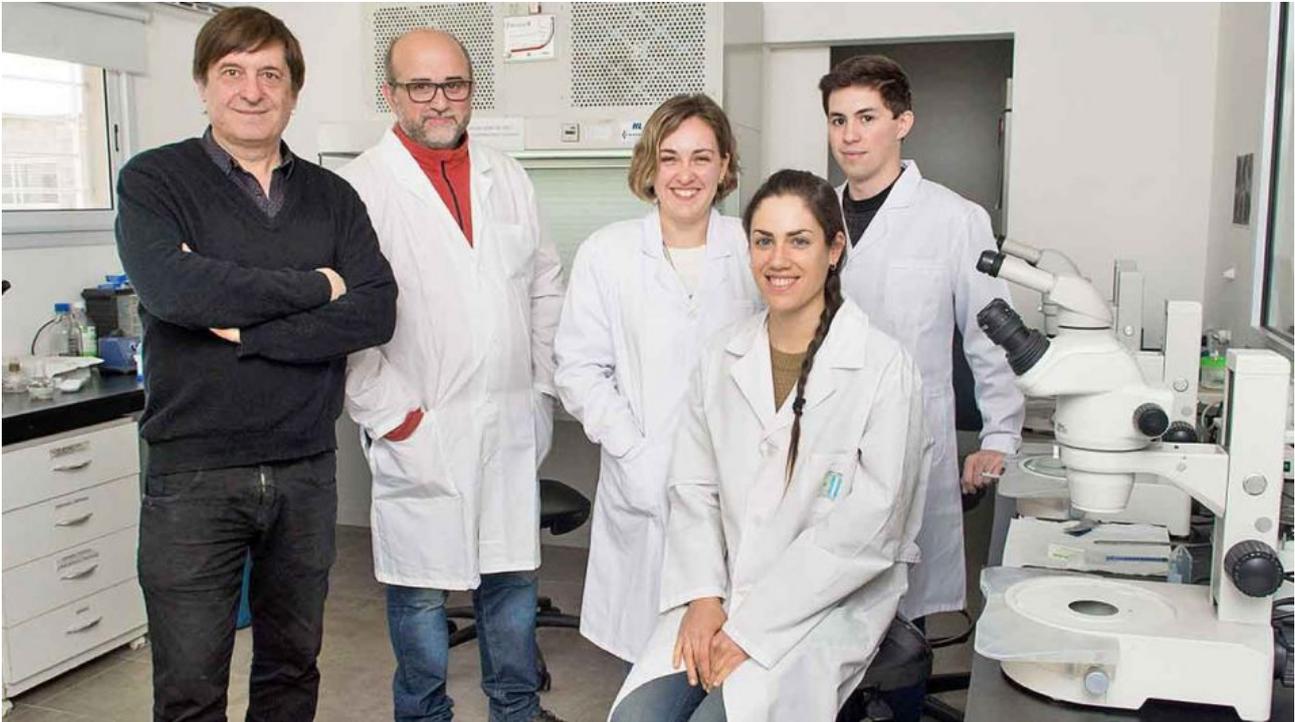


Argentina avanza en la producción de animales genéticamente modificados para trasplantes a humanos



En nuestro país hay dos equipos de universidades públicas que se aprestan a producir animales genéticamente modificados para que sus órganos sean aptos para trasplantes a humanos, en lo que se conoce como “xenotrasplante”. Los primeros porcinos de este tipo se obtendrían a finales de este año o en el transcurso de 2023.

Mientras la comunidad médica internacional celebra el primer xenotrasplante exitoso, en la Argentina esos equipos de investigación no se detienen en la búsqueda de aumentar la producción de los animales indicados. Desde hace dos años funciona una mesa de trabajo sobre xenotrasplantes coordinada por funcionarios del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, que integran representantes de otros organismos, universidades y asociaciones científicas, y que está abocada, entre otras cosas, a la elaboración de un marco regulatorio para esta práctica innovadora con delicados ribetes bioéticos y de bioseguridad.

Sobre este tema dialogó con FM Vos (94.5) y Diario San Rafael la investigadora del Conicet Laura Ratner. “La idea es lidiar con la escasez de órganos, las listas de espera muy grandes que hay no solo acá, sino alrededor del mundo, donde la gente está esperando un órgano e incluso fallece en esa espera. La idea es tener un donante opcional que sería un animal y el modelo óptimo que se propone desde hace un tiempo es el cerdo”, dijo, y agregó que el trabajo se enfoca en el rechazo inmunológico hiperagudo, que se da “por la diferencia evolutiva entre el cerdo y el humano, porque si uno agarra un órgano cualquiera del cerdo y lo trasplanta, se va a producir ese rechazo y en cuestión de minutos ese órgano se destruye, el sistema inmune humano lo destruye, entonces es necesario hacer ciertas modificaciones genéticas para eliminar los genes responsables de

ese rechazo, para que el órgano pueda sobrevivir”.

Recordó que el primer trasplante de este tipo ocurrió hace algunos días, cuando un hombre de 52 años recibió el corazón de un cerdo que tenía nueve modificaciones genéticas. “Es la primera experiencia que hubo, pero potencialmente podría ser cualquier órgano (hígado, riñón, páncreas, etcétera)”, aseguró.

No se descarta que en el futuro incluso llegue a haber criaderos de animales destinados a estos fines, con todos los cuidados sanitarios y de zoonosis necesarios. Justamente, los cerdos con los que se están elaborando los estudios, están teniendo los tratamientos más delicados y especiales en pos de obtener los más aptos resultados para algo tan específico como son los xenotrasplantes.